

DE ESTAMBUL A CÓRDOBA: LOS SÍMBOLOS DEL ISLAMISMO

Carlos Echeverría Jesús

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED



ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	Pág. 4
2	EL NACIONALISMO Y, SOBRE TODO, EL ISLAMISMO EN LA TURQUÍA ACTUAL	Pág. 6
3	LAS ELECCIONES DE LA CONVERGENCIA	Pág. 10
4	CONCLUSIONES	Pág. 20

1

INTRODUCCIÓN

Hagia Sophia, la basílica bizantina construida en Constantinopla por el Emperador Justiniano a mediados del siglo VI d. de JC, luego mezquita (1453-1934) y desde 1934 museo, y que vuelve ahora a ser mezquita de nuevo por iniciativa del presidente Recep Tayyip Erdoğan, representa un paso más, cargado de simbolismo e introduciendo importantes peligros, en su imparable esfuerzo por enterrar el legado laico de Mustafá Kemal y de sus sucesores hasta la llegada del islamismo al poder en 2002.



2

EL NACIONALISMO Y, SOBRE TODO, EL ISLAMISMO EN LA TURQUÍA ACTUAL



Sin dejar en ningún momento de ser musulmán, Mustafá Kemal -conocido como Atatürk, *Padre de los Turcos*- fue un jefe de Estado valiente, pues acabó con el Califato **y dio pasos simbólicos en términos de modernización del país** como fue la susodicha transformación de Santa Sofía en museo en 1934. Erdogan, que consecuente con sus ideas islamistas se considera mejor musulmán que su predecesor Atatürk, **ha llevado a cabo la reconversión de Hagia Sophia en mezquita**, un paso más en el marco de su imparable y en los últimos tiempos acelerado proceso de **laminación del Estado republicano y laico que heredó en 2002**.

Desde que desapareciera Atatürk, los islamistas han tratado de ir recuperando posiciones que el fundador de la República les había vetado, y ello se empezó a hacer visible **ya desde fines de la década de los 50 con el Gobierno de Adnan Menderes**, aunque tardaría más de medio siglo en cristalizar. En 1985, Hagia Sophia entró en la lista del Patrimonio de la Humanidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, en sus

siglas en inglés), como museo que era, un año después de que lo hiciera la Mezquita-Catedral de Córdoba. **La presencia en tal lista del edificio bizantino podría verse ahora amenazada por la decisión tomada por las autoridades turcas**. El edificio deja de ser museo al estar abierto al culto, ha visto sus magníficos frescos y mosaicos cubiertos y su administración ha pasado de estar en manos de la Dirección de Museos y Patrimonio a las del Diyanet, la Dirección de Asuntos Religiosos gestora de las mezquitas de Turquía.

A través del Danistay, el Consejo de Estado, que funciona como el más alto tribunal administrativo de Turquía y está controlado por los islamistas como toda institución turca de relevancia, Erdogan lograba que el pasado 2 de julio **se declarara ilegal la decisión adoptada en 1934 de convertir a Hagia Sophia en museo** y unos días después, el 24 de julio, el edificio pasaba a ser mezquita **inaugurándose de nuevo el culto musulmán después de décadas de ausencia**. Todo mediante un primer rezo escenificado y protagonizado en persona por Erdogan, que se ha mostrado a los turcos y a todo el mundo.

El presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, recita unos versos del Corán durante el primer rezo celebrado en Hagia Sophia el pasado 24 de julio. | Yeni Safak.



Cuando era alcalde de Estambul, en la segunda mitad de los 90, Erdogan pronunció aquella famosa frase que es bueno recordar ahora: “Los fieles son nuestros soldados; las mezquitas nuestros cuarteles; sus cúpulas, nuestros cascos; y los minaretes, las bayonetas en el Cielo”¹. Lo dijo en 1997, el mismo año en el que **a su partido de entonces, el islamista Refah, liderado por su maestro Erbakan**, le era cerrado el paso en un aparentemente imparable avance hacia la toma del poder. Las Fuerzas Armadas turcas protagonizaron entonces su último golpe de Estado exitoso, **bautizado como el “golpe de la prosperidad”**, y Erdogan perdió la Alcaldía de tan emblemática ciudad y pasó incluso por prisión acusado de terrorismo. Pero pocos años después los islamistas, agrupados en el **Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP, en sus siglas en turco)**, recuperaban posiciones e incluso alcanzaban el poder. Desde entonces, y de forma apresurada en la última década, **han acelerado su control exhaustivo del Estado y del conjunto de la sociedad turca.**

Erdogan nunca ha ocultado sus ideas islamistas.

No lo hizo cuando visitó la Mezquita-Catedral de Córdoba en 2010 siendo entonces primer ministro, cuando en 2015 acudió en Hungría al lugar donde se supone que murió Soleimán el Magnífico ni tampoco **cuando clamó hace algunos años que Santa Sofía debería de volver al culto musulmán.** Jugaba entonces con las palabras y con los tiempos, con expresiones que tranquilizaban a despistados y bien pensantes **pero sin lograr engañar a los analistas más avezados.** Sirva como ejemplo de dichos juegos cuando, en 2015, afirmó que no tenía intención de recuperar el culto musulmán en Santa Sofía salvo en caso de que la vecina Mezquita Azul o del Sultán

Ahmet -construida en el siglo XVII cerca de Santa Sofía y que destaca por sus seis minaretes frente a los cuatro levantados en torno a la basílica bizantina- se viera desbordada de creyentes. Más tarde, en 2019, en plena campaña electoral para las elecciones municipales en las que el AKP terminaría perdiendo el control tanto de Estambul como de Ankara, Erdogan volvió a sacar a colación la cuestión **al calificar de “muy grave error” la decisión de convertir Santa Sofía en museo.**

El líder turco ha jugado siempre con la ventaja que le da **la combinación de despiste y dejación que caracteriza al muy secularizado mundo occidental**, por un lado, y la actitud condescendiente de diversos actores que actúan de forma irresponsable, algunos muy bien situados en atalayas políticas e incluso académicas, y que tradicionalmente han preferido **no ver las posibles consecuencias negativas de anuncios y decisiones de líderes islamistas** como los que ha venido protagonizando el actual presidente turco.

De hecho, hoy hay quienes prefieren ver puro nacionalismo en la actitud y, sobre todo, en las decisiones de Erdogan, pero es importante que la lectura de dicho nacionalismo **no eclipse el evidente islamismo que mueve al líder turco.** En este sentido, algunos han interpretado en clave nacionalista la elección de la fecha del 24 de julio para recuperar *de facto* el culto musulmán en Santa Sofía: **se cumplía el 97º aniversario de la firma del Tratado de Lausana**, que estableció los límites de la Turquía actual y que, en términos puramente políticos, Erdogan estaría desafiando con la ejecución de la transformación en mezquita de Santa Sofía².

1. MARTORELL, Manuel: “La mezquita de Santa Sofía”, *Diario de Navarra*, 24 de julio de 2020, p 13.

2. Véase “Turquie: jusqu’où Erdogan ira-t-il?” Editorial de *Le Monde*, 25 de julio de 2020.



"La resurrección de Hagia Sophia..."

Mensaje publicado en Twitter por Recep Tayyip Erdoğan, presidente de Turquía, el 10 de julio de 2020.

En este proceso, es necesario destacar la presentación anticipada que hizo el propio presidente turco el 10 de julio cuando **publicó en Twitter un vídeo en el que se señalaba la "resurrección de Santa Sofía"** como "nueva conquista" del conjunto del Islam, **poniéndolo en valor para todo el mundo islámico**, desde Bujara en Asia Central a Andalucía en Europa, haciendo además hincapié en la obligada liberación de la Mezquita de Al Aqsa en Jerusalén / Al Qods.

A nadie se le escapa el ansia de conquista del líder turco, bajo su bandera y al frente de su Estado, haciéndose cada vez más visible en escenarios de guerra como Siria, Libia e Irak. **Pero Erdogan también expande la influencia turca en otros lugares**, desde el Cuerno de África a escenarios de los Balcanes y de Asia Central, aunque con una dimensión islamo-islamista que algunos de sus

propios compatriotas llevan años denunciando sin que tales llamadas de atención hayan despertado el interés y la obligada preocupación en Occidente³.

"El líder turco ha jugado siempre con la ventaja que le da la combinación de despiste y dejación que caracteriza al muy secularizado mundo occidental, por un lado, y la actitud condescendiente de diversos actores que actúan de forma irresponsable"

3. GÜRSEL, Nedim: "La transformation de Sainte-Sophie en mosquée est dans la logique de l'idéologie de conquête d'Erdogan", *Le Monde*, 18 de julio de 2020.

3

LA PREOCUPANTE CONEXIÓN DE SANTA SOFÍA Y CÓRDOBA



El emperador bizantino Justiniano inició la construcción de Santa Sofía en el año 537 en el lugar en el que se había establecido en tiempos de Constantino un pequeño templo que fue destruido por un incendio en el siglo IV. **La basílica fue templo cristiano durante casi un milenio**, hasta que el 29 de mayo de 1453 fue tomada, junto con el resto de la ciudad, por el sultán Mehmet II, conocido como *El Conquistador*. **Desde ese año fue mezquita y, a partir de 1934 y hasta el pasado 24 de julio, museo.**

La decisión ahora adoptada ha provocado reacciones varias, más o menos tibias y comprensibles desde una dimensión religiosa, pero que en un mundo no solo secularizado en profundidad sino incluso anticlerical en diversos círculos han tenido un alcance limitado. Precisamente, **ésta es una de las ventajas con las que cuentan el propio Erdogan y otros líderes islamistas con respecto a Occidente**. En este contexto, el Papa Francisco mostró su comprensible pena, el Consejo Ecuménico de las Iglesias también se declaró consternado y líderes de países que se sintieron afectados en términos culturales y/o religiosos como Grecia, Rusia, Francia y Estados Unidos manifestaron igualmente su rechazo. Pero nada más allá. Una reacción perfectamente asumible desde el punto de vista de Erdogan y su círculo, **bien armados en términos religiosos y políticos frente a unas críticas tibias y, como preveían, de escaso recorrido.**

Si esto es motivo de preocupación, **aún es más inquietante la conexión establecida por el propio Erdogan con sus aspiraciones globales en términos islamo-islamistas** desde Bujara (Uzbekistán, en la lejana Asia Central) a Andalucía en España, y por la automática conexión entre este caso y el de la Mezquita-Catedral de Córdoba.

La comúnmente conocida como **Mezquita de Córdoba** -que en términos de culto debería ser conocida como Catedral de Córdoba o, si se quiere y buscando el para algunos necesario equilibrio, como Mezquita-Catedral- **lleva décadas en el ojo del huracán de la instrumentalización en términos simbólicos del Islam.**

“La decisión ahora adoptada ha provocado reacciones varias, que han tenido un alcance limitado. Una reacción perfectamente asumible desde el punto de vista de Erdogan y su círculo, bien armados en términos religiosos y políticos frente a unas críticas tibias y, como preveían, de escaso recorrido”

Bueno es recordar que el edificio primero fue Basílica de San Vicente, donde **el culto cristiano perduró desde el siglo VI hasta la construcción de la Mezquita a partir del 31 de agosto del año 786** por orden de Abdel Rahman I, quien destruyó para ello la basílica preexistente. Funcionó como Mezquita -siendo el principal de los monumentos omeyas en España, en palabras del insigne arquitecto Fernando Chueca Goitia- hasta que fue transformada en Catedral en 1238, dos años después de la reconquista cristiana de la ciudad por Fernando III el Santo y una vez se había designado primer obispo y creado el Cabildo.

Llegados a este punto, **no está de más repasar algunos hitos históricos, como se ha hecho antes al hablar de Hagia Sophia**. La basílica cordobesa se comenzó a construir en el año 313 y las liturgias visigóticas pervivieron en su recinto hasta el 711, año de la invasión musulmana. Recoge en su construcción **huellas arquitectónicas helenísticas cristianas** que árabes sirios trajeron y aplicaron a imagen y semejanza de amurallamientos y almenas y torres que conocieron en iglesias bizantinas de su tierra mediooriental⁴.

Desde el punto de vista administrativo, **la Mezquita-Catedral fue declarada en 1882 Monumento Nacional** con el nombre de Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, catalogada en 1973 como Mezquita-Catedral por el Conseil International des Monuments et des Sites (ICOMOS, en sus siglas en inglés) -un año antes de que **en diciembre de 1974 al entonces vicepresidente de la República de Irak, Sadam Hussein, se le permitiera rezar ante el mihrab cordobés-** y en 1984 la UNESCO la incluyó como Mezquita de Córdoba en el listado del Patrimonio de la Humanidad⁵.



4. Véase la obra del Canónigo Archivero Emérito de la Mezquita-Catedral Manuel NIETO CUMPLIDO: *La Mezquita de Córdoba, Joya Bizantina*, Córdoba Edición del Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, 2016, p. 173.

5. *Ibidem*, p. 161.



Curioso recorrido en el que vemos como telón de fondo la evolución de las percepciones en la administración y en la sociedad españolas sobre cuestiones como **la definición de la ocupación (o presencia) musulmana en nuestro suelo** o sobre el peso de la religión católica en la vida pública. Precisamente a lo largo de esos años, prácticamente un siglo, **España vivió la dura experiencia del Protectorado en Marruecos, la Guerra Civil, el Franquismo y el arranque de la Transición**, y en todo ese tiempo se pergeñarían percepciones e ideas que, de una u otra manera, han derivado en la delicada situación actual. Baste destacar a título de ejemplo referirse **al debate y la evolución de la percepción de la Reconquista**, proceso largo y lógico del que algunos acabarían avergonzándose, enriquecido por el elevado debate entre Américo Castro y Claudio Sánchez Albornoz, en lo académico, y viciado por la “tradicional amistad hispano-árabe”, en lo político.

Además, de forma paralela, el mundo arabo-musulmán también vivió un proceso que es necesario reseñar **dada la vecindad más o menos inmediata geográfica y cultural con España**. Dicho proceso está marcado por la desaparición del Imperio Otomano y la emergencia de ideologías como el nacionalismo árabe y el islamismo. Ambas, particularmente importantes **en relación con la consolidación del mito de Al Andalus** como ya se puso de relieve en el informe *La instrumentalización de Al Andalus: intensidad y extensión de la instrumentalización yihadista hoy*⁶.

Si el presidente Erdogan hace con gran habilidad la amalgama entre monumentos y juega alegremente con percepciones y con símbolos, **el peligro de asimilar ambos escenarios -Santa Sofía y la Mezquita-Catedral de Córdoba-** en tiempos de confusión como los actuales está ya

6. ECHEVERRÍA JESÚS, C.: *La instrumentalización de Al Andalus: intensidad y extensión de la instrumentalización yihadista hoy*, Análisis del Instituto de Seguridad y Cultura (ISC), nº 2, 2017, p. 3.

aquí, y es necesario **desarrollar la capacidad de atajar tan peligrosa deriva** antes de que llegue aún más lejos⁷. Por un lado, porque en tierras del Islam hay quien juega con la simbología de ambos monumentos con intenciones cada vez menos ocultas y más directas. Pero, por otro, porque en España hay quienes, ligados a ese proceso de cambio que se dio en el país y al que se hacía referencia anteriormente, bien movidos por un complejo o por intereses ideológicos, **se prestan inconscientemente a hacerles el juego a quienes tratan de transformar de forma dramática el estatuto de la Mezquita-Catedral.**

Desde fuera nos llegan los ecos de declaraciones varias, desde la del propio Erdogan hasta la producida en el contexto actual por un líder árabe como es **Sultán Bin Mohamed Al Qasimi, emir de Sharjah**, uno de los siete que conforman los Emiratos Árabes Unidos (EAU), Estado particularmente proactivo hoy en su política exterior, de seguridad y de defensa, pero que lleva décadas siéndolo también **en la expansión de su visión del Islam por doquier.** Al Qasimi enarbola no solo su posición política sino también su categoría de historiador especializado en Al Andalus para tratar de darle más fuerza a su descarada reivindicación **al afirmar que “la Mezquita de Córdoba [debe ser] para los musulmanes porque es propiedad de ellos y los cristianos no la merecen”.** Poco importa que los EAU, como Estado, se hayan desmarcado e incluso hayan criticado el paso dado por Erdogan. Dicha oposición y crítica debe contextualizarse **en el reparto de papeles que se otorgan algunos Estados musulmanes,** así como actores no estatales vinculados a estos países, a la hora de apoyar causas islamistas a lo largo y ancho del mundo y reivindicar sus logros⁸.

EL  MUNDO

LOC

'ROYALS' • Un gran intelectual

El jeque emiratí que reclama devolver la Mezquita de Córdoba a los musulmanes

"Reclamamos al menos la devolución a los musulmanes de la Mezquita de Córdoba. Yo ya lo pedí en alguna ocasión y me dijeron que el municipio cordobés había concedido la administración a la iglesia", ha dicho en una entrevista

Información publicada en El Mundo el pasado 23 de julio sobre el jeque emiratí Sultán Bin Mohamed Al Qasimi, que ha declarado: "Reclamamos al menos la devolución de la Mezquita de Córdoba".

7. "Turquie: jusqu'ou Erdogan ira-t-il?" *op, cit.*

8. "Tal confusión se suele reflejar también en los medios a la hora de difundir las noticias, pero en el fondo y cuando se tratan de cuestiones como estas tampoco se suelen aclarar en profundidad las cosas. Véase "Emiratos Árabes reivindica la Mezquita de Córdoba: "Es propiedad de los musulmanes", *Antena 3 Noticias*, 24 de julio de 2020, 22:00 horas.

En este contexto, la **Mezquita-Catedral de Córdoba** ha sido en años recientes objetivo de campañas varias que, salvando las distancias entre este caso y el de Hagia Sophia, **pueden ofrecer algunos puntos en común interesantes**. Si en 2006 el español converso al Islam Mansur Escudero organizó una bien visible escena de oración musulmana ante la Puerta del Perdón del templo católico cordobés, en 2015 la Asociación Juvenil Anatolia, **una mal llamada Organización No Gubernamental que en realidad sigue las directrices del AKP**, llevó a cabo en 2015 una serie de oraciones matutinas ante Santa Sofía para reivindicar el culto musulmán en el interior de la basílica, entonces aún museo.

Escudero abogaba por un uso ecuménico de la Mezquita-Catedral de Córdoba **cuya viabilidad nunca logró explicar con argumentos convincentes**, ni tampoco la supuesta fraternidad interreligiosa que se iba a irradiar desde el templo cordobés. En lo que a Hagia Sophia respecta, **años después tuvo lugar otro hito de gran simbolismo: la emblemática lectura, en el museo en 2018 y por parte de Erdogan, de algunos versículos del Corán**. Todo ello perfectamente calculado y con la oportuna cobertura mediática para marcar el hito y dar continuidad al esfuerzo reivindicatorio⁹.

Además, estos movimientos están bien dotados de **maestros en la manipulación de la opinión pública**, independientemente de que sean musulmanes o cristianos/occidentales. Sirva de ejemplo **la respuesta que recibió la manifestación del Papa Francisco** de su pena ante la reapertura como mezquita de la basílica de Santa Sofía por parte de del historiador turco Mehmet Özdemir. En una entrevista publicada en el diario *Sabah*, el historiador contestaba al Papa indicándole que

“debería sentirse triste por las mezquitas convertidas en iglesias”, señalando a la Reconquista y apuntando al declive de Al Andalus. Özdemir omitía en sus palabras que los musulmanes que invadieron previamente la Península Ibérica cristiana hicieron lo propio con las iglesias que encontraron a su paso, **incluida la Basílica de San Vicente, que destruyeron hasta los cimientos para construir encima la Mezquita de Córdoba**¹⁰.

“En tierras del Islam hay quien juega con la simbología de ambos monumentos con intenciones cada vez más directas, y en España hay quienes se prestan inconscientemente a hacerles el juego a quienes tratan de transformar de forma dramática el estatuto de la Mezquita-Catedral”

9. “Santa Sofía: un tribunal de Turquía da luz verde a la polémica reconversión del icónico museo en Estambul en una mezquita”, *BBC News*, 10 de julio de 2020.

10. “Turquía usa la Mezquita-Catedral de Córdoba para justificar el cambio de Santa Sofía”, *El Diario de Córdoba*, 14 de julio de 2020.





Debería pues de ser este momento para recuperar la cordura, situar las cosas en su justo lugar y **abstenerse de mostrar posturas condescendientes e incluso entreguistas**. Las inercias laicistas y hasta anticlericales quieren ver desde antiguo un intento de la Iglesia Católica de “desnaturalizar el monumento”, cuando **con iniciativas como la inmatriculación de la Mezquita-Catedral lo que se pretende es protegerla en su estatus actual, que es fruto de la historia**. Idealizar lo islámico yendo más allá de reconocer un capítulo de la historia de España y de un importante legado cultural es un enorme error, y más cuando **las tendencias en el mundo musulmán son las que son y que van en dirección contraria a la para algunos ansiada “interculturalidad”**. Frente a una creciente religiosidad entre autoridades políticas y poblaciones en el mundo arabo-musulmán, Occidente responde con el laicismo, cuando no con la animadversión hacia los valores cristianos y un incomprensible sentimiento de culpa por procesos históricos como la Reconquista, que **deberían de ser analizados con rigor y sin prejuicios**.

Así, nos habría de sorprender que entre nosotros se apoye la decisión de Erdogan como justa y respetable, la de un líder que en clave islamo-islamista anima con fervor que se conmemore cada 29 de mayo el aniversario de la toma por los turcos otomanos de Constantinopla en 1453 **cuando en España se siente vergüenza por celebrar cada 2 de enero la toma de Granada por los Reyes Católicos en 1492**, o por tener en el seno de la Mezquita de Córdoba una Catedral católica¹¹. No estaría de más recordar que dicho templo católico ocupa 3.000 metros cuadrados en el marco de un monumento mucho más amplio que alcanza los 23.700, **habiendo sobrevivido el resto gracias a la dedicación al culto de aquel**.

11. Nedim Gürtel: “Santa Sofía pertenece a la humanidad y no solamente a Turquía, a pesar de estar en Estambul”, *BBC News*, 25 de julio de 2020.

En este contexto, aquellos que defienden soluciones intermedias que consideran respetuosas y apuntan a la dualidad de culto en el recinto de la Mezquita-Catedral, **demuestran una gran ingenuidad o un enorme desconocimiento de la práctica del Islam**, cuestiones ambas demasiado peligrosas en tiempos de confusión como los actuales. Volviendo a mirar al caso de la basílica de Santa Sofía, **la UNESCO ha alertado del peligro inmediato para las obras de arte bizantino**, de incalculable valor artístico e histórico, que supone el uso del espacio como mezquita. Los frescos y mosaicos deben ocultarse en paredes y suelos para que el rezo musulmán pueda llevarse a cabo, **con lo que eso puede suponer en términos de conservación de un patrimonio inigualable** ante los procedimientos de ocultamiento que se lleven a cabo, por ahora a través de anclaje de telas, si es que no son finalmente cubiertas con yeso como lo fueron durante siglos desde mediados del XVI. Volviendo a la Mezquita-Catedral, **sorprende aún más que haya quien considere que en Córdoba se pueden encontrar fórmulas similares**¹², máxime teniendo en cuenta planteamientos como el del jeque, historiador y mecenas de referencia de la arqueología española, Sultán Bin Mohamed Al Qasimi.

Además, transformar la Mezquita-Catedral en un bien público, tal y como preconizan algunos para evitar la supuesta apropiación jurídica de la Mezquita por parte de la Iglesia así como del también supuesto “secuestro de su herencia”, **supone el paso previo a convertir la Catedral en otra cosa**. La Mezquita-Catedral vive en simbiosis con un espléndido monumento que acumula muchas etapas de la historia, destacando por su esplendor la islámica. Sin embargo, desde muchos sectores, muchos provenientes del ámbito árabe, se está promoviendo un debate para convertir la

Mezquita-Catedral en un espacio que, lejos de ser portador de valores de convivencia y de integración, sirva a algunos para fagocitarlo y, sobre la base de una pretendida legitimidad dominante que no tiene pero que despistados y manipuladores pretenden darle, **acabe convertido en un nuevo capítulo de debate y de lamentos como ocurre ya con Hagia Sophia**.

El propio Erdogan durante su visita a la Mezquita-Catedral de Córdoba, y tras reprobar el uso del recinto como Catedral católica -algo que Sadam Hussein en ningún momento hizo durante su visita de diciembre de 1974- apostó por la “musealización” del edificio. **El caso de Hagia Sophia puede ser un peligroso precedente y la Mezquita-Catedral de Córdoba aparece como potencial víctima** tanto por su importancia como por el trabajo previo realizado en torno a ella en términos de manipulación y de maniobras de confusión.

12. “Cien especialistas de 36 universidades firman un manifiesto por la titularidad pública de la Mezquita”, *Diario de Córdoba*, 3 de noviembre de 2015.



10

CONCLUSIONES

Idealizar lo islámico más allá de reconocer un capítulo de la historia de España y de un importante legado cultural es un error, máxime en un momento en que **las tendencias en el mundo musulmán avanzan en sentido contrario al de la “interculturalidad”**.

El cambio de estatus de Hagia Sophia, uno de los principales símbolos del pasado esplendor del Islam, esta vez en la figura del Imperio Otomano, **va a producir una suerte de efecto llamada** que, como ya se está viendo, revitalizará los discursos que reivindican la Mezquita-Catedral de Córdoba **como edificio religioso musulmán**.

Debates sobre la titularidad de la Mezquita-Catedral, así como de la gestión y uso del edificio, **alimentan a quienes buscan con fruición revertir la actual situación del edificio** y que, al igual que se ha logrado con la basílica de Santa Sofía, acoga de nuevo el rezo musulmán.

La práctica del culto doble en un espacio como el de la Mezquita-Catedral de Córdoba resulta tremendamente compleja, cuando no del todo imposible, **dada la presencia de iconografía cristiana en todo el espacio y de enterramientos en el recinto.** Al igual que ocurre en Hagia Sophia, supondría un peligro inasumible desde el punto de vista de **conservación del monumento Patrimonio de la Humanidad.**

La transformación de Hagia Sophia en mezquita supone **un torpedo directo a la línea de flotación del equilibrio interreligioso,** no sólo de cara al catolicismo sino, sobre todo, en relación con la Iglesia Ortodoxa, tanto en Grecia, con lo que ello supone en términos geopolíticos respecto a Turquía, como en menor medida en Rusia. Un contexto en el que la Mezquita-Catedral de Córdoba se sitúa de nuevo en el centro de **un debate artificial promovido por quienes quieren lograr recuperar dicho espacio para el Islam.**



www.seguridadycultura.org

 [@InstitutoSyC](https://twitter.com/InstitutoSyC)